



*El Buda y el futuro
de su religión*

B. R. Ambedkar

AMBEDKAR, Bhimrao Ramji: «Buddha and Future of His Religion». *Maha Bodhi* (Maha Bodhi Society Journal), Calcutta: Vaishak Number, Vol. 58 , May 1950.

AMBEDKAR, Bhimrao Ramji: «Buddha and Future of His Religion» en *Dr Babasaheb Ambedkar Writings and Speeches* Vol.17, Part 2, Section-I, Article 17. Government of Maharashtra, Mumbai, October 2003.



2019

El Buda y el futuro de su religión

B. R. Ambedkar

I

Entre los diversos fundadores de religiones, hay cuatro cuyas religiones no solo han movido el mundo en el pasado, sino que siguen influyendo a amplias masas de gente. Son el Buda, Jesús, Mahoma y Krishna. Una comparación de las personalidades de los cuatro y la actitud que asumieron en la propagación de sus religiones muestra ciertos puntos de contraste entre el Buda y todos los demás, que no carecen de importancia.

El primer punto que diferencia al Buda del resto es su auto-renuncia. A lo largo de toda la Biblia, Jesús insiste en que es el Hijo de Dios y que aquellos que quieren entrar en el Reino de Dios no lo lograrán, si no lo reconocen como Hijo de Dios. Mahoma va un paso más allá. Como Jesús, proclamó que era el mensajero de Dios en la Tierra. Pero además insistió en que era el último mensajero de Dios. Sobre esta base, declaró que quien quisiera la salvación no sólo debía aceptar que él era el mensajero de Dios, sino aceptar también que era el último mensajero de Dios. Krishna fue más allá que Jesús y Mahoma. No se sintió satisfecho con ser simplemente el Hijo de Dios o con ser el mensajero de Dios, ni siquiera se contentó con ser el último mensajero de Dios. Incluso no se satisfizo con nombrarse Dios a sí mismo. Proclamó que era *Parameswhar* o, como lo describen sus seguidores, *Devadhiveva*, Dios de Dioses. El Buda nunca se arrogó un tal estatus.

Nació como hijo de un hombre común y se contentó con seguir siendo un hombre común y predicó su evangelio como un hombre común. Nunca reivindicó ningún origen sobrenatural o poderes sobrenaturales ni realizó milagros para demostrar sus poderes sobrenaturales. El Buda hizo una clara distinción entre *Margadata* y *Mokshadata*. Jesús, Mahoma y Krisna se auto-proclamaron *Mokshadata*. El Buda se contentó con desempeñar el papel de un *Margadata*.

Hay aún otra diferencia entre los cuatro maestros religiosos. Tanto Jesús como Mahoma proclamaron que lo que ellos decían era la palabra de Dios y, como palabra de Dios, lo que ellos decían era infalible y fuera de cuestión. Krishna, de acuerdo con su propia presunción, era Dios de Dioses y, por ello, lo que él decía, siendo la palabra de Dios pronunciada por Dios, era original y final y la cuestión de la infalibilidad ni siquiera surgía. El Buda no reivindicó tal infalibilidad para lo que enseñó. En el *Mahaparinibbana Sutta*, dijo a Ananda que su religión estaba basada en la razón y la experiencia y que sus seguidores no debían aceptar su enseñanza como correcta y vinculante simplemente porque emanaba de él. Estando basadas en la razón y la experiencia, eran libres de modificar o incluso abandonar cualquiera de sus enseñanzas, si se encontraba, que en un tiempo dado y en unas circunstancias dadas, no eran de aplicación. No quiso su religión levantada sobre la madera muerta del pasado. Quiso que se mantuviera siempre viva y utilizable en todo tiempo. Es por esto que dio libertad a sus seguidores para poderlas según requirieran las necesidades del momento. Ningún otro maestro religioso mostró tal coraje. Estaban temerosos de permitir modificaciones. Como si la libertad de modificarla pudiera ser utilizada para demoler la estructura que habían alzado. El Buda no sentía este temor. Estaba seguro de su fundamento. Sabía que ni el más violento iconoclasta sería capaz de destruir el núcleo de su religión.

II

Tal es la actitud única del Buda. ¿Que pasa con su religión? ¿Como se compara con las fundadas por sus rivales?

Comparemos primero el budismo con el hinduismo. En el poco espacio disponible, la comparación debe limitarse a unos pocos puntos de importancia, de hecho solo a dos.

El hinduismo es una religión que no está basada en la moralidad. Cualquier moralidad que tenga el hinduismo no es una parte integral del mismo. No está incrustada en la religión. Es una fuerza separada sustentada por necesidades sociales y no una imposición de la religión hindú. La religión del Buda es moralidad. Está incrustada en la religión. La religión budista no es nada, si no es moralidad. Es verdad que en el budismo no hay Dios. En lugar de Dios, hay moralidad. Lo que Dios es para las otras religiones, es la moralidad para el budismo.

Se reconoce con muy poca frecuencia que el Buda propuso un significado altamente revolucionario de la palabra »Dhamma«. El significado védico de la palabra »Dharma« no tiene connotación moral en ningún sentido de la palabra. El *Dharma* tal como es definido por los brahmines y como se presenta en el *Purvamimansa* de Jamini, no significa más que la realización de ciertos *karmas* o, usando la terminología de la religión de Roma, observancias. *Dharma* para los brahmines significa mantener las observancias, o sea, los *Yagnas*, *Yagas* y sacrificios a los dioses. Esta era la esencia de la religión brahmánica o védica. No tenía nada que ver con la moralidad.

La palabra *Dhamma*, tal como la usa el Buda, no tiene nada que ver con ritual y observancias. De hecho, él repudió los *Yagas* y los *Yagnas* como esencia de la religión. Substituyó el *Karma* por la moralidad como esencia del *Dhamma*. Aunque la palabra *Dhamma* es usada tanto por los maestros brahmánicos como por el Buda, el significado es radical y fundamentalmente distinto. De hecho, puede afirmarse que el Buda fue el primer maestro del mundo que hizo de la moralidad la esencia y el fundamento de la

religión. Aún Krishna, como puede verse en el *Bhagavat Gita*, no es capaz de desprenderse de la vieja concepción de la religión como equivalente a ritual y observancias. Mucha gente parece ser seducida por la doctrina del *Nishkam Karma*, también llamada *Anasaktiyoga*, predicada por Krishna en el *Bhagavat Gita*. Esta se interpreta en el sentido Boy Scout de hacer el bien sin esperar recompensa. Esta interpretación del *Nishkam Karma* es una completa incompreensión de lo que realmente significa. La palabra *Karma* en la frase *Nishkam Karma* no significa acción en el sentido genérico de la palabra *Karma* significando ›acto‹. Es usada en el sentido original en que la usaron los brahmines y Jamini. Respecto a las observancias solo hay una diferencia entre Jamini y *el Bhagavat Gita*. La obsevancia que solían seguir los brahmines es de dos clases:

(i) *Nitya Karmas*

(ii) *Naimitika Karmas*

Los *Nitya karmas* estaban prescritos para ser cumplidos regularmente, por este motivo eran llamadas *Nitya*, y como una obligación religiosa, por eso no se esperaba ninguna recompensa de ellos. A causa de ello también se llamaban *Nishkam Karmas*. La otra categoría de Karmas era llamada *Naimitika*, o sea, eran realizados cuando se daba la ocasión, o sea, siempre que se deseara, y eran llamadas *Kamyas Karmas* porque de su realización se esperaba algún beneficio. Lo que Krishna condenó en el *Bhagavat Gita* fueron los *Kamyas Karmas*. No condenó los *Nishkama Karmas*. En cambio los alabó. Lo que hay que mantener en la mente es que ni siquiera para Krishna la religión consiste en moralidad. Consiste en *Yagnas* y *Yagas* mediante la categoría de los *Nishkama Karmas*.

Este es un punto de discrepancia entre hinduismo y budismo. El segundo punto de discrepancia consiste en que el evangelio oficial del hinduismo es la desigualdad. La doctrina del *Chaturvarna* es la encarnación concreta de este evangelio de la desigualdad. En cambio el Buda se posicionó por la igualdad. Fue el mayor oponente al *Chaturvarna*. No solo predicó en contra, luchó en contra,

sino que hizo lo posible por erradicarlo. Según el hinduismo, ni un *Shudra* ni una mujer pueden ser maestros religiosos ni pueden tomar *Sannyasa* y llegar a ser dios. El Buda, en cambio, admitió *Shudras* en la *Bhikkhu Sangha*. Admitió también que las mujeres fuesen *bhikkhunis*. ¿Por qué lo hizo? Poca gente parece comprender la importancia de este paso. La respuesta es que el Buda quiso dar pasos concretos para destruir el evangelio de la desigualdad. El hinduismo tuvo que hacer algunos cambios en sus doctrinas como resultado del ataque del Buda. Abandonó la *Himsa*. Estaba dispuesto a abandonar la doctrina de la infalibilidad de los *Vedas*. Respecto al *Chaturvarna*, de ningún modo estaba dispuesto a ceder. El Buda no estaba dispuesto a abandonar su oposición a la doctrina del *Chaturvarna*. Esta es la razón por la que el hinduismo ha odiado mucho más y combatido mucho más al budismo que al jainismo. El hinduismo tuvo que reconocer la fuerza de los argumentos del Buda contra el *Chaturvarna*. Pero, en vez de ceder a su lógica, el hinduismo desarrolló una nueva justificación filosófica para el *Chaturvarna*. Esta nueva justificación filosófica se encuentra en el *Bhagavat Gita*. Nadie es capaz de decir con seguridad lo que enseña el *Bhagavat Gita*. Pero está fuera de cuestión que el *Bhagavat Gita* sostiene la doctrina del *Chaturvarna*. De hecho, parece que ese es el principal propósito por el que fue escrito. Y ¿cómo lo justifica el *Bhagavat Gita*? Krishna dice que él como dios creó el sistema del *Chaturvarna* y que lo construyó sobre la base de *Guna-Karma*, lo cual significa que prescribió el rango y la ocupación de cada individuo de acuerdo a sus *gunas* (cualidades) innatas. Dos cosas están claras. Una es que esta teoría es nueva. La vieja teoría era distinta. De acuerdo a la antigua teoría el fundamento del *Chaturvarna* era la autoridad de los *Vedas*. Como los *Vedas* eran infalibles, también lo era el sistema del *Chaturvarna* que se basaba en ellos. El ataque del Buda a la infalibilidad de los *Vedas* había destruido la validez de esta vieja fundamentación del *Chaturvarna*. Es perfectamente natural que el hinduismo, que no estaba dispuesto a abandonar el *Chaturvarna* y que lo consideraba su verdadera alma, tuviera que buscarle una fundamentación mejor, que el *Bhagavat Gita* se propuso dar. Pero ¿cuán buena es esta

nueva justificación dada por Krishna en el *Bhagavat Gita*? Para la mayor parte de los hindúes parece ser completamente convincente, tan convincente que la creen irrefutable. Incluso para algunos no-hindúes parece ser muy plausible, muy atractiva. Si el *Chaturvarna* hubiese dependido solo de la autoridad de los Vedas, estoy seguro de que habría desaparecido hace mucho. Es esta confusa y falsa doctrina del *Bhagavat Gita* lo que ha dado a este *Chaturvarna* –que es el padre del sistema de castas– una vida aparentemente perpetua. La concepción básica de esta nueva doctrina está tomada de la filosofía *Sankhya*. No hay nada original en ella. La originalidad de Krishna consiste en aplicarla para justificar el *Chaturvarna*. Es en su aplicación donde reside la falacia. Kapila, el autor del sistema *Sankhya* sostiene que no hay dios, que dios sólo es necesario porque se cree que la materia está muerta. Pero la materia no está muerta. Es activa. La materia consiste en tres *gunas*: *Raj*, *Tamas* y *Satva*. *Pakriti* parece muerta porque las tres *gunas* están en equilibrio. Cuando el equilibrio se rompe porque una de las *gunas* se hace dominante sobre las otras dos, *Pakriti* se hace activa. Esto es la esencia de la filosofía *Sankhya*. No se puede discutir esta teoría. Quizá sea cierta. Se puede otorgar a partir de ella que cada individuo, como una forma de *Pakriti*, está constituido por las tres *gunas*. Se puede otorgar incluso que hay una competición entre las tres *gunas* por el dominio de unas sobre las otras. Pero ¿cómo se podría otorgar que una *guna* en particular que domina sobre las otras en un individuo en particular en un momento particular –digamos en el de su nacimiento– seguirá dominándolas siempre, hasta su muerte? No hay ningún fundamento para esta afirmación ni en la filosofía *Sankhya* ni en la experiencia real. Desafortunadamente ni Hitler ni Mussolini nacieron cuando Krishna propuso su teoría. Krishna habría tenido serias dificultades para explicar como un pintor de carteles y un albañil pudieron convertirse en dictadores capaces de dominar el mundo. La cuestión central es que la *Pakriti* de un individuo cambia continuamente a causa de que la posición relativa de las *gunas* está cambiando continuamente. Si las *gunas* están cambiando continuamente su posición relativa de dominio, no puede haber un sistema

de clasificación fijo y permanente de los humanos en *varnas* ni una asignación fija y permanente de ocupaciones. Por ello, toda la teoría del *Bhagavat Gita* cae por los suelos. Pero, como ya he dicho, los hindúes están hipnotizados por su plausibilidad y su »buen aspecto« y se han convertido en sus esclavos. El resultado es que el hinduismo sigue manteniendo el sistema *Varna* con su evangelio de desigualdad social. Estos son dos males del hinduismo de los que el budismo está libre.

III

Algunos de los que creen que solo la adopción del evangelio del Buda puede salvar a los hindúes están desesperanzados, porque no ven muchas perspectivas del retorno o revivir del budismo en la India. No comparto este pesimismo.

Respecto a la actitud hacia su religión, hoy los hindúes se dividen en dos clases. Hay los que sostienen que »todas las religiones son verdaderas, incluso la hindú« y los dirigentes de otras religiones parecen adherirse a este eslogan. No puede haber una tesis más falsa que la de que todas las religiones son verdad. Sin embargo, este eslogan da a los hindúes que lo han usado el soporte de los seguidores de otras religiones. Hay hindúes que han llegado a comprender que hay algo erróneo en su religión, solo que no están dispuestos a denunciarlo abiertamente. Esta actitud es insostenible. La religión es una parte de la propia herencia social. Las propias vida, dignidad y orgullo están ligadas con ella. No es fácil abandonar la propia religión. El patriotismo lleva a »mi país« con razón o sin ella. »Mi religión« con razón o sin ella. En vez de abandonarla, los hindúes han encontrado escapatoria por otros caminos. Algunos se consuelan a sí mismos con el pensamiento de que todas las religiones son falsas, así que por qué molestarse con la religión en absoluto. El mismo sentimiento de patriotismo les impide abrazar abiertamente el budismo. Tal actitud solo puede tener un resultado. El hinduismo caducará y dejará de ser una fuerza para gobernar la vida. Habrá un vacío que tendrá un efecto desintegrador en la sociedad hindú. Los hindúes entonces serán forza-

dos a tomar una actitud más positiva. Cuando lo hagan, no podrán volverse más que al budismo.

Este no es el único rayo de esperanza, hay también esperanzas que llegan de otros lados.

Hay una pregunta que toda religión debe responder. ¿Qué superación mental y moral ofrece a los subyugados y oprimidos? Si no lo hace, debe ser condenada. ¿Da el hinduismo alguna superación mental y moral a los millones de las clases atrasadas y las castas censadas? No lo hace. ¿Esperan los hindúes que esas clases atrasadas y las castas censadas vivan bajo el hinduismo que no les ofrece la promesa de la superación mental y moral? Tal esperanza sería una completa futilidad. El hinduismo está sentado sobre un volcán. Hoy parece extinguido. Pero no lo está. Se activará en cuanto estos millones sean conscientes de su degradación y sepan que es debida en gran medida a la filosofía social de la religión hindú. Uno se acuerda del derribo del paganismo por el cristianismo en el imperio romano. Cuando las masas comprendieron que el paganismo no podía darles ninguna superación mental y moral, lo abandonaron y adoptaron el cristianismo. Lo que sucedió en Roma es seguro que sucederá en la India. Las masas hindúes, cuando sean esclarecidas, se volverán seguro hacia el budismo.

IV

Ya basta con la comparación entre hinduismo y budismo, ¿Cuál es la posición del budismo en comparación con otras religiones no hindúes? Es imposible tomar cada una de estas religiones no hindúes y compararlas con el budismo en detalle. Todo lo que puedo hacer es exponer mis conclusiones de forma sumaria. Mantengo esto:

(i) Que una sociedad debe contar con la sanción de la ley o con la sanción de la moralidad para mantenerse cohesionada, sin una de ellas, la sociedad se derrumba con seguridad.

En todas las sociedades, la ley juega un papel muy pequeño. Pretende mantener a la minoría en el ámbito de la disciplina so-

cial. A la mayoría se le deja y se le debe dejar mantener su vida social con los postulados y la sanción de la moralidad. La religión en el sentido de moralidad debe, por tanto, ser el principio que gobierne en toda sociedad.

(ii) Que la religión, como se ha definido en la primera proposición, debe estar en acuerdo con la ciencia. Si la religión no está en acuerdo con la ciencia, está condenada a dejar de ser respetada y así a convertirse en objeto de ridículo y, con ello, no sólo pierde su fuerza como principio rector de la vida, sino que con el curso del tiempo puede desintegrarse y decaer. En otras palabras, si la religión ha de funcionar, debe estar en acuerdo con la razón –que es simplemente otro nombre para la ciencia.

(iii) Que la religión, como código de moralidad social, todavía debe superar otra prueba. No es suficiente para la religión consistir en un código moral, sino que su código moral debe reconocer los principios fundamentales de libertad, igualdad y fraternidad. Salvo que reconozca estos tres principios fundamentales de la vida social, la religión debe ser condenada.

(iv) Que la religión no debe santificar o ennoblecer la pobreza. La renuncia por parte de los ricos a aquello que poseen puede ser un estado bendito, pero la pobreza jamás puede serlo. Declarar que la pobreza es un estado bendito es pervertir la religión, perpetuar el vicio y el crimen, consentir en convertir la tierra en un infierno viviente.

¿Qué religión cumple estos requisitos? Considerando esta cuestión, se debe recordar que los días de los *mahatmas* pertenecen al pasado y que el mundo no puede tener una nueva religión. Habrá que elegir entre las que existen.

Es posible que alguna de las religiones existentes satisfaga uno de estos requisitos, alguna dos. La cuestión es si hay alguna religión que los satisfaga todos. En la medida de mi conocimiento, la religión que satisface todos estos requisitos es el budismo. En otras palabras, el budismo es la única religión que el mundo puede tener. Si el nuevo mundo –que debe entenderse muy distinto del

viejo— debe tener una religión —y el nuevo mundo necesita la religión mucho más que el viejo—, entonces ésta sólo puede ser la religión del Buda.

Todo esto puede sonar extraño. Ello es debido a que la mayoría de los que han escrito acerca del Buda han propagado la idea de que la única cosa que enseñó el Buda es la *Ahimsa*. Esto es un gran error. Es cierto que el Buda enseñó la *Ahimsa*. No pretendo minimizar su importancia. Es una gran doctrina. El mundo no puede salvarse a no ser que la siga. Lo que quiero enfatizar es que el Buda enseñó otras cosas además de la *Ahimsa*. Enseñó, como parte de su religión, la libertad social, la libertad intelectual, la libertad económica y la libertad política. Enseñó igualdad, igualdad no sólo entre hombre y hombre, sino entre hombre y mujer. Podría ser difícil encontrar un maestro religioso comparable al Buda, cuyas enseñanzas abarquen tan distintos aspectos de la vida social de la gente, cuyas doctrinas sean tan modernas y cuyo fin principal sea dar la salvación al ser humano en esta vida en la tierra y no prometerla en el cielo ;después de la muerte!

V

¿Cómo puede realizarse este ideal de difusión del budismo? Parecen ser necesarios tres pasos.

1. Crear una biblia budista
2. Hacer cambios en la organización, ideales y objetivos de la *Sangha* de monjes.
3. Crear una Misión Budista Mundial

La producción de una biblia budista es la primera y principal necesidad. La literatura budista es una literatura extensa. Es imposible esperar que una persona deseosa de conocer la esencia del budismo atravesase el mar de su literatura. La mayor ventaja que tienen las otras religiones sobre el budismo es que cada una tiene un evangelio que cada cual puede llevar consigo y leerlo donde quiera que vaya. Es algo práctico. El budismo adolece de no tener

un evangelio tan práctico. El *Dhammapada* indio ha fracasado en cumplir la función que se espera de un evangelio. Toda gran religión se ha construido sobre la fe. Pero la fe no puede ser asimilada, si se presenta en forma de credos y dogmas abstractos. Se precisa de algo en lo que la imaginación pueda fijar –algún mito, relato épico o evangelio– lo que en periodismo se llama una *story*. El *Dhammapada* no está ligado a una *story*. Intenta edificar la fe en dogmas abstractos.

El evangelio del budismo propuesto debería contener (i) una biografía breve del Buda, (ii) el *Dhammapada* chino, (iii) algunos de los diálogos importantes del Buda y (iv) ceremonias budistas: nacimiento, iniciación, boda y muerte. En la preparación de tal evangelio, el aspecto lingüístico del mismo no debe ser negligido. Debe realizarse en un lenguaje que resulte vivo. Debe convertirse en un encantamiento en vez de ser leído como una narración o una exposición ética. Su estilo debe ser lúcido, conmovedor y debe producir un efecto hipnótico.

Hay todo un mundo de diferencia entre un *Sannyasi* hindú y un *Bikkhu* budista. Un *Sannyasi* hindú no tiene nada que ver con el mundo. Ha muerto para el mundo. Un *bikkhu* lo tiene todo que ver con el mundo. Siendo esto así, surge la pregunta ¿cuál fue el propósito del Buda al pensar en establecer la *Sangha* de los *bikkhus*? Cuál era la necesidad de crear una sociedad separada de *bikkhus*? Un propósito fue edificar una sociedad que diera vida a la idea budista contenida en los principios del budismo y que sirviera de modelo a los laicos. El Buda sabía que no es posible para el hombre común realizar el ideal budista. Pero quiso que el hombre común supiera qué es el ideal budista y quiso también que se colocara ante el hombre común una sociedad de hombres que estuviera ligada a la práctica de sus ideales. Por eso creó la *sangha* de los *bikkhus* y la dotó con las leyes del *Vinaya*. Pero tenía otros propósitos en mente, cuando pensó en fundar la *Sangha*. Uno de estos propósitos fue crear un cuerpo de intelectuales para dar una guía veraz e imparcial a los laicos. Esta es la razón por la que prohibió a los *bikkhus* poseer propiedades. La posesión de propiedades es uno de los mayores obstáculos para el libre pensamiento y

la aplicación del libre pensamiento. El otro propósito del Buda al fundar la *Sangha* de los *bikkhus* fue crear una sociedad, cuyos miembros fuesen libres para servir al pueblo. Esta es la razón por la que no quiso que los *bikkhus* se casaran.

¿Viven estos ideales en la *sangha* de los *bikkhus* de hoy?

La respuesta es una negativa enfática. Ni guía al pueblo ni lo sirve.

Por esta razón, la *sangha* de los *bikkhus* en su presente condición no sirve para la expansión del budismo. En primer lugar, hay demasiados *bikkhus*. De ellos, una mayoría muy grande son simplemente *sadhus* y *sannyasis*, que dedican su tiempo a la meditación o a la holgazanería. No se encuentra en ellos ni enseñanza ni servicio. Cuando le viene a uno a la cabeza la idea de servicio a la doliente humanidad, se piensa en la Misión Ramakrishna. Nadie piensa en la *sangha* budista. ¿Quién estará considerando el servicio como un deber piadoso, la *sangha* o la Misión? No puede haber dudas acerca de la respuesta. Ahora la *sangha* es un enorme ejército de vagos. Queremos menos *bikkhus* y queremos *bikkhus* altamente instruidos. La *sangha* de los *bikkhus* debe tomar prestadas algunas de las características del sacerdocio cristiano, en particular de los jesuitas. El cristianismo se ha expandido por Asia por medio del servicio educativo y médico. Esto es posible, porque el sacerdote cristiano no está versado solamente en saber religioso, sino que está también versado en artes y ciencias. Éste fue en realidad el ideal de los *bikkhus* de los viejos tiempos. Como es bien sabido, las universidades de Nalanda y Taxila fueron organizadas y dirigidas por *bikkhus*. Evidentemente, debieron ser hombres muy instruidos y sabían que el servicio social era esencial para la propagación de su fe. Los *bikkhus* de hoy deben volver al antiguo ideal. La *sangha*, tal como está constituida, no puede prestar este servicio al laicado y, por ello, no puede atraerse a la gente.

Sin una Misión, el budismo difícilmente se expandirá. Al igual que la educación debe ser dada, la religión debe ser propagada. La propagación no puede emprenderse sin hombres y dinero. ¿Quién puede proporcionarlos? Obviamente, los países donde

el budismo es una religión viva. Es en estos países, donde deben encontrarse los hombres y el dinero, al menos en los estadios iniciales. ¿Lo harán? No parece haber mucho entusiasmo en estos países por la expansión del budismo.

Por otro lado, los tiempos parecen propicios para la expansión del budismo. Hubo un tiempo en que la religión fue parte de nuestra propia herencia. En un tiempo, un muchacho o una muchacha heredaba la religión de su padre o su madre junto con la propiedad paterna. No era cuestión de examinar los méritos y virtudes de la religión. A veces, el heredero cuestionaba si la propiedad dejada por sus padres tenía valor. Pero ningún heredero ponía en cuestión si la religión de sus padres tenía valor. Al parecer, los tiempos han cambiado. Muchas personas en todo el mundo muestran un coraje sin precedentes en relación a la herencia de su religión. Muchos han llegado a la conclusión, como resultado de la influencia del espíritu científico, que la religión es un error que debe abandonarse. Hay otros que, como resultado de la doctrina marxista, han llegado a la conclusión de que la religión es un opio que induce a la gente pobre a someterse a la dominación de los ricos y que debe ser desechada. Cualquiera que sea la causa, el hecho es que la gente ha desarrollado un espíritu crítico respecto a la religión. Y las preguntas de si la religión tiene en absoluto algún valor y qué religión vale la pena tener son las principales preguntas en la mente de aquellos que siguen pensando en este asunto. La ocasión ha llegado. Lo que falta es voluntad. Si los países budistas desarrollan la voluntad de propagar el budismo, la tarea de propagar el budismo no será difícil. Deben comprender que el deber de un budista no es simplemente ser un buen budista, su deber es propagar el budismo. Deben creer que propagar el budismo es servir a la humanidad.



Jai Bhim